

*El Rey don Alonso el Sexto.*  
 el Reyno de Toledo. Estaua en la ciudad Metropoli, y Imperial el Rey dō Alonso viejo, y cargado de enfermedades, sin poder salir en persona a su resitencia. Embio su poder con el Infante don Sancho su hijo, que era muy moço con su ayo el Conde don Garcia de Cabra, y otros Condes, y Grandes de Castilla, y Leon. Toparon junto a Vcles la muchedumbre de los Mahometanos, con el valor que solia el Rey don Alonso trauaron con ellos la batalla, y fue rã infausta, y desgraciada para los nuestros, que en ella fue muerto el Infante don Sancho primogenito de los Reynos, y su ayo el Conde don Garcia de Cabra y otros caualleros principales, y con esto desmayaron tanto los Christianos, que perdiendo el campo, huuo la victoria el Rey Moro Hali. Sintio grauemente este successo el Rey don Alonso, y mucho mas sintio, y le lastimo la irreparable perdida de su vnico hijo, cuya muerte tan temprana lloró el padre viejo, riñiendo, reprehendiendo, y maltratando de palabras a muchos grandes, que auian escapado de la batalla, quedando muerto su hijo. Muchos Autores dizen, que en esta batalla se perdieron los pueblos, que le traxo al Rey en dote la Mora Zayda, llamada la Reyna doña Maria, mas otros dizen, que esto acaecio en la otra batalla ya antes escrita, que fue segun la Cronica general del Rey dō Alonso en el año de Christo mil y ochenta y cinco, y va en esto tan confusa, que auiendo dicho poco antes, que la Reyna doña Constancia muger del Rey viuia en el año de mil y ochenta y ocho en el qual, dio muchas joyas al altar, o capilla mayor de la sanra Iglesia de Toledo, quãdo el Arçobispo don Bernardo puso en ella las muchas reliquias, que traxo de Roma, y contando despues, como muerta esta Reyna doña Constancia, casó el Rey con doña Berta, y muerta doña Berta con doña Beatriz:

y muerta esta, que era la quinta muger legitima, casó con doña Maria, q̄ fue la Zayda, que por muy mucho que se le acelerasse a cada vna destas Reynas la muerte auia de ser el casamiento con la Zayda por lo menos passados los años mil y nouenta, y no acordandose desto dize, q̄ andados veynti cinco años del Rey don Alonso, que era el año de Christo mil y ochenta y cinco, vino a Eucles el Miramamolix Axa, y maró al Principe don Sancho hijo desta Reyna vlcima doña Maria la Zayda, hija del Rey Moro de Seuilla. Vea el lector la dificultad que ay en llevar buena orden de los años en esta Cronica, hallandose en esto tantos desconciertos, en las que sigo. Parece, se llegan mas a la verdad, los que ponen esta rota en el año de mil ciento y dos, aunque Çurita dize, que fue despues de la muerte del Rey don Pedro de Aragon, que fallecio en el año 1104. Refiere la Cronica general de España, que vista el Rey don Alonso tan grande desgracia, y infortunio tan inteliz, preguntó vn dia a sus Sabios, que le dixessen, qual podia auer sido la causa, que sus caualleros no pudieron resistir a los enemigos, y ellos le respondieron, que porque entrauan muy amenudo en los baños y se dauan mucho a los vicios. Hizo entonces el Rey derribar todos los baños en sus Reynos, y mandó, que los caualleros se ocupassen en guerras, y en exercicios militares, y no anduiesse tan metidos en deportes afeminados.

Con el grande sentimiento que el Rey don Alonso tuuo de la entrada de los Alrabes y muerte de su hijo, juntó mucha gente de guerra, y entró poderosamente en las tierras de los Moros, haziendo grandes talas, y destruyciones en castigo, de lo q̄ le auian affligido: romoles ricos despojos, cō q̄ los soldados quedaron contentos, y medrados, y buelto victorioso a Toledo, el Rey Ali Aben Tefin se estuuó en

en Marruecos, sin atreuerse a hazer otros mouimientos contra el Rey don Alonso. Y assi no fueron muchos los tranzes de armas, que despues sucedieron: porque los Moros estuuieron en paz algunos años, sin atreuerse, a reentrar de nueuo al Rey don Alonso, cuya grande constancia, y animo, en resistir a los muy fuertes, conocian bien los Moros, y assi se contentaron con lo hecho, sin curar mas de continuar la guerra començada, solo atediéron a conseruar lo que posseyan. De grandes males fue causa la venida de los Almorauides a España, y de muchos bienes fue impedimento. Auviendo el Rey don Alonso ganado a Toledo, si ellos no lo impidieran, quéduda, que huuiera ganados a los Moros muchas tierras, y prouincias, y por lo menos conseruara este Reyno de Valencia, y los pueblos que el auia adquirido, y ampliara la religion Christiana, y sus Reynos.

Tambien en Aragon huuo sus impedimentos, para que las santas conquistas no passassen adelante. Porque en el año de mil y ciento y quatro murieron el Infante don Pedro, y el Rey don Pedro su padre, que fue vno de los mas valerosos Principes, que huuo en España. Succedio en su lugar en los Reynos de Aragon, y Navarra el Infante don Alonso Sanchez su hermano: y fueran conforme el successor en el valor del Rey passado, quando se requeria para la grádeza, y aumento de aquel Reyno, que estaua ceñido de la aspereza de los montes, y de las fronteras de los Moros, y se encerraua en tan angostos limites: por cuyo esfuerzo, y gran valentia auia ordenado nuestro Señor, que los paganos fuesen perseguidos, y arrancados de lo mejor, y mas fertil que posseyan de la vna, y otra parte de las riberas del rio Ebro, quanto se podia estender en lo de su conquista. Fue el valor deste Principe tan grande, y el tádiestro, y venturoso en las guerras, que

emprendio contra los infieles, que si como succedio en los Reynos de Castilla, y Leon por matrimonio de la Reyna doña Vrraca, no le fuera forçado, conuertir todo su pensamiento, en allanarlos como lo huuo de hazer, huuiera adquirido la mayor parte de la gloria, que se alcanço despues en muchos siglos por los Reyes successores, que sin ninguna contradiccion se emplearon en aquella santa guerra: y quando mas conuenia, que se exercitasse en ella, se huuieron de conuertir las armas, en hazer guerra contra los Gallegos, y Leoneses, y passaron muchos años, antes que pudicse emplear sus fuerças contra los Moros por sus fronteras, continuando la conquista de sus predecessores. De manera, que la esperança que quedaua, que con la union de los Reynos, se hazia tan facil la empresa, que representaua la destruycion de los Reynos de los Moros; aquello fue causa, que del todo se olvidasse. Este casamiento no se consumó hasta muerto el Rey don Alonso padre de la Reyna doña Vrraca, y assi trataremos del en el año mil y ciento y nueue.

Quando el Conde de Vrgel don Armengol de Gerp ganó a los Moros la ciudad de Balaguer, y otros pueblos, y castillos en la ribera del rio Segre, como se dixo arriba, contentose, con hazer tributario el Rey Moro, y no quiso echarlo de las fortalezas: por esto les fue facil a los Moros, viendo la suya, leuantarse otra vez con ellas, negando las patrias a los successores del Conde, y a esto les dio ocasion su inmediato successor don Armengol de Mayeruca, yendose a viuir a Castilla a la villa de Valladolid, que le dio su suegro el Conde don Peranzures; y quedándose alla dó Armengol de Castilla muy niño en poder de su aguelo. Leuantaronse los Moros con las patrias, y hizieronse fuertes en la ciudad de Balaguer, y en los demás castillos, no reconociendo vassallaje al Conde don

*El Rey don Alonso q̄ ganó a Toledo* don Peranzures. Governador del Condado de Urgel. Junto el Conde vn bué exercito de la gente del mismo Condado, y vino en su fauor el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, y ambos Condes acometieron de tal fuerte la ciudad de Balaguer, que aunque era fuerte, la rindieron breue y facilmente, y con la misma facilidad sujetaron algunos Castillos, y pueblos de la ribera del rio Segre. Fue esta conquista en el año de 1106. partieronse los Condes lo que ganaron.

*Año 1160.* Luys del Marmol escriue, que el año mil y ciento y quatro fueron contra el Rey de Çaragoça el Rey de Aragón por vn cabo, y por otro el Rey don Alonso de Castilla, hizieron mucho daño en aquella tierra: el Rey dō Alonso ganó a Luzon, y a Ciguença por fuerza, y se boluio victorioso a Castilla. Luego boluio a Zaragoza, y hizo guerra a aquella ciudad tres años arreo, talado, y destuyendo la comarca, y en el postrero, q̄ fue de mil y ciento y siete ganó por fuerza de armas a Tudela, Tarazona, y a Calatayud con todas sus comarcas, y cercó la ciudad de Zaragoza. Este año el Rey Iuceph pasó a España; y como el Rey de Castilla supiesse, que entrava por el puerto del Muradal, para ir sobre Toledo, embio a dō Enrique su yerno Conde de Portugal con parte de su exercito contra el: y en los campos q̄ dizen de Calatrava, huvieron vna reñida batalla, en la qual los Christianos fueron vencidos, Iuceph se apoderó de toda aquella tierra hasta Cuenca, ganando el alcaçar por fuerza, boluio sobre Toledo, y la cerco. Sabido esto por el Rey don Alonso, luego alço el cerco de sobre Zaragoza, y viniendo a socorrer a Toledo, Iuceph alço el Real, y fue la buelta de Estremadura, y se començo a apoderar de aquella tierra. El Rey don Alonso pasó de Toledo en su seguimiento, y entre Coria, y Badajoz huvieron batalla, en la qual los Christianos fuerō

desbaratados, aunque no acalados de vécer, y el Rey don Alonso fue herido, y los Moros robaron el caço. El Rey le retuvo a Coria, y Iuceph fue sobre Badajoz, y combatio aquella ciudad, hasta que al fin se le entrego, y ganó todo aquel Reyno. Despues se boluio el Rey don Alonso a Toledo, y el Moro cerco a Coria, y la tomo a partido, y entrando en Portugal, passo a Lisboa, y se le rindio, y porq̄ venia el invierno, se boluio aq̄l año a Cordoua, y de alli a Berberia. Sabido por el Rey don Alonso, que Iuceph era ydo, juntado la mas gente que pudo, con ayuda de otros Principes Christianos fue sobre Consuegra, y no osando aguardarle alli vn Alcayde Moro, que tenia Iuceph llamado Abdala, se retiro a Cordoua: y el Rey don Alonso le siguió, y cerco aquella ciudad, y Abdala salio a el, y le dio batalla, en la qual los Moros fueron vencidos, y Abdala preso con otros Alcaydes Moros, que el Rey mando ahorcar, y dandosele a partido la ciudad, los moradores quedarō por vassallos mudexares del Rey.

*Año 1108.* Este año que fue de mil y ciento y ocho el Rey Iuceph boluio a passar a España, y cobro la ciudad de Cordoua, y se torno a su casa. Ydo Iuceph, el Rey don Alonso entro con grande poder en la Andaluzia, y hizo, que las ciudades de Cordoua, y Sevilla recibiesen por Reyes a dos hijos de Abé Abed llamados Aben Abed, y Cacén, y que los de Granada, y Iacén se alçasen contra el Rey Iuceph, y se hiziesen sus vassallos. En este tiempo Ben Abed Rey de Sevilla cuñado del Rey don Alonso fue sobre las ciudades de Algezira, y Gibraltar, que estauan por Iuceph, y se las ganó. Y el Rey don Alonso armo nauios, y galeras, y con mucha gente de guerra passo a Berberia, y en el camino combatio con la armada de Iuceph, y le echo diez galeras a fondo. Llegando el Rey don Alonso a la costa de Berberia, Iuceph

le embio a pedir treguas, y el Rey di-  
xo, que se las daria, conque le pagase  
el tributo, de lo qual se atiento tanto  
aquel pagano, que embio vna carta  
de desafio al Rey don Alonso, dizien-  
do, que auia de destruyr toda la Chri-  
stianidad. Buelto el Rey a España, sin  
hazer cosa memorable, Iuceph juntó  
sus gentes, y con gran poder passo el  
estrecho en el año de mil y ciento y  
nueue. Viendo esto el Rey don Alonso,  
juntó en Calatraua todos los cau-  
dillos, y Reyes Moros sus vassallos, y  
amigos, y auiendo dado orden en las  
cosas, que conuenian para aquella  
guerra, se fue a inuernar a Toledo. Iu-  
ceph desembarcó en Malaga, y luego  
fue a cercar la ciudad de Cordoua, y  
confederandose con el de secreto los  
caudillos de la Andaluzia; antes que  
el Rey don Alonso juntasse sus gentes  
ya estaua Iuceph en Calatraua, y de  
alli fue sobre Toledo, y cerco al Rey  
don Alonso dentro. Fueronle a soco-  
rrer los Principes Christianos, lo qual  
sabido por Iuceph leuantó el cerco, y  
se fue retirando, y los Christianos le  
fueron siguiendo. Todo esto escriue  
Marmol, facandolo de las historias  
Arabescas, y pone aqui la batalla de  
Eucles, y muerte del Principe don  
Sancho.

Murio el Rey don Alonso de Casti-  
lla en este mismo año de mil y ciento  
y nueue, sucediole en los Reynos de  
Castilla, y Leon su hija doña Vrraca  
casada con el Rey don Alonso de A-  
ragon, que auia sido muger del Con-  
de dōRaymundo de Tolosa, murio el  
Rey en Toledo auiendo Reynado  
mas de quarenta y dos años, fue el  
mayor Principe, que huuo en España,  
despues que la sojuzgaron los Moros  
hasta su fin: y en cuyo Reyno las co-  
sas de la guerra se exercitaron, y se  
prosiguieron con mas rigor, y valor:  
y los caualleros Castellanos alcança-  
ron mayor gloria en las armas, y mas  
señaladas proezas se acometieron, a-  
uentajandose sobre todas las otras

naciones: y el Rey fue por su persona  
tal, que siempre se señalo entre todos  
ellos. Tuuieron el cuerpo veynte dias  
en Toledo, porque algunos dudauan  
que aquella ciudad se pudiesse conser-  
uarse en poder de Christianos, saltan-  
do el Rey: de alli le lleuaron a enter-  
rar al Conuento de S. Facundo ter-  
mino de la villa de Cea donde el Rey  
se auia criado de niño. Despues de la  
muerte deste magnanimo Rey la cau-  
lleria de Castilla, y la nobleza se rin-  
dio a todo genero de vicios, y rega-  
los, y recibieron grandes vltages de  
sus vezinos. Porque sabida su muer-  
te los Moros Almorauides, entraron  
en tierras de Christianos, y tomaron  
la ciudad de Coria, y algunas otras  
tierras. Escriue Muño Alfonso, que  
despues de la muerte del Rey los grã-  
des del Reyno concluyeron el matri-  
monio de la Infanta doña Vrraca con  
el Rey don Alonso de Aragon, auien-  
dose juntado sobre ello todos los q̄  
estauan en la guerra contra los Mo-  
ros. Tomó el Rey de Aragon la pos-  
sion de los Reynos de Castilla, y  
Leon sin contradiccion alguna: y orde-  
nó el gouierno dellos como buen  
Principe: y entendio en defender la  
tierra de los Moros con gran cuyda-  
do, quanto le fue permitido, y duro la  
paz, que el deseaua introducir en a-  
quel Reyno: y mando poblar muchos  
lugares, que estauan yermos, y entre  
ellos son muy nombrados Bihilora-  
dado, Berlanga, Soria, y Almagar.  
Mas este beneficio, y el acrecentamie-  
to, que se esperaua por el valor de es-  
te Principe en la guerra contra los  
Moros, duro muy poco tiempo por  
las nouedades, y mouimien-<sup>tos</sup>, que  
sucedieron en aquellos Reynos, y las  
guerras que huuo entre el Rey, y los  
que seguian el reinamiento de la Rey-  
na doña Vrraca en los Reynos de  
Castilla, y Leon.

Los Escriptores Alarabes viendo,  
que a vn Rey Alfonso tan valeroso  
sucedio estotro Rey Alonso el bata-  
llador,

*El Rey* llador, llamaron a los Castellanos Alfonso  
*don A* Alfonso.

*lonso de* El Rey Iuceph murio de enfermedad en Marruecos en el año de mil  
*Ara-* ciento y diez. Sucedióle su hijo Ali  
*gon el* Aben Iuceph.

*Empe-* En este año estando el Emperador dō  
*rador.* Alófo embaraçado en las guerras de  
 Castilla, ponía grã fuerça en hazerla  
 por las fronteras a los infieles. Lo  
 primero que se acometio, fue poner  
 cerco sobre la villa de Exea lugar  
 principal a la frontera de Navarra,  
 dentro de los terminos de la region  
 antigua de los Vascãnes, y ganó la a  
 los Moros: y otorgò grãdes frãquezas  
 a los pobladores. Siruieronle muy  
 bien en esta guerra muchos caualle-  
 ros de Gascuña, y Francia. En aquel  
 lugar tomó el Rey el titulo de Empe-  
 rador. De alli fue discurriendo mas a-  
 delante, y tomó el lugar de Tabulle  
 junto a las riberas de Ebro: el qual  
 se ganó por la valèria, y grãde esfuer-  
 ço de don Bachalla: y poco despues  
 començo, a poner gente platia en la  
 guerra, y muy exercitada en ella, que  
 llamauan Almogauares, en el Castel-  
 llar para que estuuiesen en frontera  
 contra los Moros de Zaragoza, apode-  
 randosè de la sierra, y conuocando los  
 Ricos hombres, y caualleros de sus  
 Reynos, propusò de poner cerco so-  
 bre Zaragoza, y proseguirle, hasta sa-  
 car aquella ciudad del yugo, y serui-  
 dumbre de los Moros. Y en este mis-  
 mo año fue ~~por~~ el vencido, y muerto  
 Albucalem Rey de Zaragoza, junto a  
 Valcierra. Ganò entonces la villa de  
 Morella en este Reyno de Valencia.  
 Aunque muchos destos lugares que-  
 dauan en poder de los Moros, recono-  
 ciendose por tributarios. No fue la  
 batalla en que murio el Rey Ali en  
 este año, ni menos en Morella, sino  
 donde, y quando abaxò se ~~hizo~~

Año  
 1114.

Pusòse el Rey con todo su exerci-  
 to por el mes de Henero del año mil  
 y ciento y catorze en el castillo del  
 Castellar: y desde alli se emprendio

la guerra con determinacion, de no  
 levantar el cerco, hasta que la ciudad  
 de Zaragoza se le rindiesse, y divul-  
 gandose esta empresa, vinieronle a  
 servir en aquella guerra muchas gen-  
 tes estrangeras, y señores, y Barones  
 muy principales, y entre ellos fueron  
 muy señalados Gastò señor d Bearn,  
 Rotron Conde d Alperche, el Conde  
 Centallo de Bigorra, y el Conde de  
 Comenge, y otros muchos caualleros  
 de Bearn, y Gascuña. Los Ricos hom-  
 bres de Aragon, y Navarra que se ha-  
 llaron con el en aquella guerra, fuerõ  
 estos: Diego Lopez Ladron, Xime-  
 nez Fortuñon Delhet, Ximeno Fortu-  
 ñon de Puy Castillo, Pedro Momez,  
 Almorauir, Lope Ximenez de Torre-  
 llas, Lope Sans de Ogabre, Caxal, Lo-  
 pe Lopez de Calahorra, Lope Garces  
 de Estella, Sancho Aznar, Sancho Y-  
 ñiguez, Galindo Lope Garces, Pele-  
 grin, Pedro Ximenez Justicia de Ara-  
 gon, Galin Sans de Belchir, Castant  
 Ferriz de Santa Olalla, Iuan Galin-  
 dez de Antillon, Lope Fortun de Al-  
 berto, Berenguer Gombal, Pedro Mir  
 de Entença, y Ramon Perez de Eril.

Teniendo cercada la ciudad de Za-  
 ragoza, los Moros que estauan en Tu-  
 dela, que esta a deziseys leguas las  
 riberas del rio Ebro arriba, hazian  
 grande daño a los nuestros, y salteauã  
 a los que trayan vituallas al Real, y  
 desde alli hazian muchas correrias,  
 y caualgadas. Mando el Rey, que fue-  
 sen contra Tudela el Conde Alper-  
 che con seys cientos de cauallo, y sa-  
 lioran escondidamente, que sin ser  
 sentido, puso en celada los suyos, y  
 mandò, que algunos ginetes, y peo-  
 nes robassen el ganado, y diessen en la  
 gente que auia en el campo. Por lo  
 qual los Moros de la villa, sin ningun  
 recelo de la celada salieron a ellos,  
 sin que quedasse en la villa, quien la  
 pudiesse defender. Y assi fue entrada,  
 y se apoderò el Conde della, y del ca-  
 stillo, y fuerças que en ella auia: des-  
 de entonces se hizo grande daño en  
 los

los Moros por toda la comarca: y fue gran parte para que los Christianos no desamparassen la empresa que auian comenzado en la conquista de Zaragoza. Ganose esta villa en fin del mes de Agosto deste año mil y ciento y catorze: y fue dada en feudo de honor, como era costumbre al Conde de Alperche: y se concedieron, y señaláron grandes terminos, y libertades a los moradores della: y les fue otorgado que fuesen juzgados por los iueros antiguos de Sobrarbre.

*El Conde de Barcelona gana las islas Baleares, y el Rey don Alonso de Aragon muchos lugares, y mata al Miramolin Ali Aben Iuceph, cerca y gana a Zaragoza.*  
Cap. XXXIX.



**VIENDO** la Republica de Pisa hecho guerra mucho tiempo a los Moros de las islas Baleares, Mallorca, y Menorca, a persuas-

cion del Papa Pascual Segundo, por los graues daños que hazian en las costas de Italia, Proença, y Cataluña, y aunque les sucedio prosperamente la jornada, pues en poco mas de dos años ganaron las islas, mataró al Rey de Mallorca, y se lleuaron presa la Reyna, y a vn hijo suyo, y muy ricos despojos, pero dexaron las islas a tan mal recado, y con tan poca guarnicion, que en breue fuero otra vez los Moros señores dellas, y boluieron a infestar las mismas costas de Christianos. Todo esto passo por los años de mil y ciento y ocho. Viendo esto el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, quiso emprender

la conquista de aquellas islas: Ayudole la Señoria de Pisa con buena armada de nauios, y el mismo Papa Pascual el Segundo, natural de vna villa cerca de Viterbo llamada Bleda, en el Condado de Gallia, del qual traen origen los de mi pobre casta, fauorecio mucho sus intentos. Puesta en orden la gente y vaxeles con lo necessario, partio la armada, yendo por General el mismo Conde en este año de mil y ciento y catorze, y entró por la isla de Mallorca con valor militar. Pero defendieronse los Moros con tanta obltinacion, y tan animosamente, q̄ cauio admiracion, y mataron al Obispo de Barcelona, que por mādado del Papa se halló en la jornada. Fuele necesario al Conde boluer a tierra firme, a juntar mas gente para continuar la guerra, y salir con victoria: aunque tambien le obligó a esto, el auer tenido auiso, que los Moros de las montañas de Pradas, y Ciurana, y de toda la tierra, en particular el Rey Lobo de Valencia, y el de Tortosa, y otros estauan sobre Barcelona. Tuuieronla cercada dos dias, y no pudiendo entrarla, se derramaron por la comarca, robando, y destruyendo todo lo que topauan, aprofanando las Iglesias, y derribando los altares. Desembarcó el Conde entre el cabo del rio Lobregat, y Castell de Fels, y tomoles el passo a los Moros: perseguianlos por vna parte los Barceloneses, dieron en manos del Conde, y el hizo entonces tan grande matança en ellos, que de su sangre corria vermejo el rio Lobregat hasta la mar. Luego passo el Conde con su armada a Genoua, y a Pisa, para pedir socorro a aquellas Señorias, y dandosele ellas muy bueno, dio de refresco sobre las islas, y hizoles guerra hasta rendirlas. Paso cerco a la ciudad de Mallorca, y entregaronse la los Moros en el año de mil y ciento y quinze. Luego se boluio victorioso a Barcelona, y traxo muchos cauiuos Christianos, q̄ alli

*El Rey  
do Al  
jo de  
Arago  
el Em-  
pera.  
dor.*

padeciã miserable seruidumbre. Holgaronẽ todas las Prouincias de Chritianos maritimas, de que el Conde tuuiese sugetas aquellas islas, de donde padecian mucha molestia, como agora de Argel, y de Biserta. Señalaronse mucho en aquella guerra dos varones muy principales de Cataluña don Guillen Ramon Dapifer, de donde descendieron los de la casa de Moncada, y don Guerau Alaman.

Todas las fuerças y poder del Emperador don Alonso se conuirtieron en este tiempo, en proseguir la guerra contra los Moros, que estauan apoderados de la ciudad de Zaragoza, que era la cabeça, y principal asiento que tenian en aquella parte de España, de cuya conquista pendia todo lo restante, hasta llegar a las costas de nuestro mar. Fuesse continuando la guerra de manera, que los Moros se yuan estrechando, y reduziendo a la defensa de los muros de aquella ciudad, cuya poblacion era muy grande, y talaronse sus vegas, y los campos: y prosiguiose la guerra, sin cesar, empleando el Emperador no solamente toda su caualleria, y gente, pero tambiẽ mucha nobleza del Reyno de Francia. Estando aun en Castilla, mandò venir de Francia para esta empresa, como esta dicho, muchas compañías de gente de guerra de las partes de Bearne, y Gascuña, cuyos Generales eran los que se han nombrado; y otros principales señores que le auian seguido, y seruido en las guerras passadas, que hizo contra los infieles, y segun la costumbre de aquellos tiempos, a ellos, y a la gente de guerra que trayan, los llamaron Francos, y de ay vino la que llamamos franqueza. Este exercito estuuo junto, y muy en orden mediado el mes de Mayo del año de Christo mil y ciento y dieziocho en la laguna que llamauan de Ayerue: y de alli partieron para el lugar de Almu

*Año  
1118.*

defendido y fuerte. El mismo dia que llegaron, poniendose la gente que auia dentro en defenõa le combatiaron, y entraron por fuerça, y fueron los Moros passados a cuchillo, por mayor espanto de los que no se querian dar, y confiauan en la fuerça de los castillos, y lugares fuertes. Con esta nueua los Moros que estauan en aquellas comarcas, y se auian defendido en las guerras passadas, en algunos castillos y lugares que se tenã en defenõa, los desampararon, y entonces se ganaron Sarinan, Salcey, Robles, y otras dos poblaciones Romanas sobre las riberas del rio Gallego, que eran Cuera, y la que en los tiempos antiguos llamaron el foro de los Galos, y despues se dixo Gurea. Siendo ganada Almudefuar, passaron los Francos sin parar las riberas del Gallego, y Ebro, y pusieron cerco por todas partes sobre Zaragoza, y dentro de ocho dias que llegaron, ganaron el Burgo, que esta de la otra parte del rio, que llamauan Arabahas, y despues se llamó Altabas, y las aldeas que estauan en el contorno, y se apoderaron de toda la poblacion que auia fuera de los muros de piedra. Cõ este suceso embiaron auiso al Emperador que estaua en Castilla, del aprietõ en que tenian la ciudad, para que viniessse en su socorro, y gozasse de la gloria del vencimiento, como lo requeria vna tal empresa, y esto fue con tanta presteza, que llegó al cerco en el mismo mes de Mayo. Mandò juntar todos sus ricos hombres, y toda la gente de guerra, y dio grande priessa a todo lo que se auia de hazer, y conuenia para el combate: porque la gente que estaua en la defenõa de la ciudad, era mucha, y muy exercitada en la guerra, y los muros, y reparos, y las torres eran de gran defenõa. Los ricos hombres que se hallaron en el hecho mas señalado, y empresa mas principal q se pudo ofrecer en su Reyno, erã estos. Diego Lopez Ladrõ,

Xime

Ximeno Fortuñones Belcher, Ximeno Fortuño de Puycastillo, Pedro Gomez Almorauit, Lope Ximenez de Torrellas, Lope Sanchez de Ogabre, Caxal, Lope Lopez de Calahorra, Lope Garces de Estella, Aznar Aznarez, Inigo Galindez, Lope Garces Pelegrin, Pedro Ximenez Iusticia, Galindo Sanchez de Belchit, Sancho Fortuño, Castan Fortuño, Lopez de Ayerbe, Sancho Iuañez de Huesca, Atho Garces de Pritafelz, Ferriz de Santa Olalla, Iuan Galindez de Andregon, Lope Fortun de Albero, el Conde Bernaldo Ramon, Berenguer Gombal, Pero Iazbert, Pedro Miron de Enrença, Ramon Perez de Eril, y Ramon Amat. Defendieron se los Moros con grande esfuerço, y passado el mes de Ienio los Francos se boluierõ en desgracia del Rey descõfiados, que la ciudad se pudicse tomar, y tambien segun escriuen, porque no se contentaban del sueldo que el Rey les pagaua, y solamente quedaron los Condes, y los Vizcondes, y los otros Capitanes con los suyos. Perseuerando el Emperador en el cerco, y en el combate de la ciudad, y estrechandola mas cada dia, los Moros se vieron perdidos: porque no tenian tal gente con que poder salir en Campo, y la que auia parecia de hambre, y el pueblo por esta causa estava muy alterado, y no teniendo otro recurso ni remedio, sola su esperança les quedaua en el socorro de los Reyes Moros sus vecinos, y en el, que era muy ordinario de Berberia: y aunque estava tan lexos, tenianle por mas cierto: porque auia mucho tiempo que lo procurauan, y no auia otro ninguno que fuesse bastante, para que ellos saliesse de tanto peligro. Auianse ya sugetado los Moros del Reyno de Zaragoza a la obediencia de los Almorauides, que se auian hecho señores de toda la Morisma de España, y la posseyeron debaxo de Monarquia, hasta que ellos fuerõ sojuzgados por los Amohades, segun

parece en la historia de los Alarabes. El primero que se vsurpõ el titulo de Rey de Zaragoza despues de la entrada de los Moros, fue Mudir hijo de Hyahya: y a este sucedio Yran Almudafar, en cuyo tiempo en este Reyno alçaron por Rey a Zulema hijo de Hamat Aben Huc, y este Zulema auia sido Alcalde del Rey Mudir. A Zulema sucedio su hijo Amat: y a este Iuceph su hijo. Iuceph tuuo vn hijo que le llamaron Hamat Almuzacim: y a este sucedio Aben Melic su hijo. Dexõ Aben Melic por successor en el Reyno a su hijo Hamat. Almuzacayt fue el que perdio esta ciudad, y Reynõ, y el señorio de las tierras y comarcas que estauan debaxo su tributo, y mando: y de todo ello se apoderaron los Almorauides: y assi segun esta sucecion no tenian los de la ciudad de Zaragoza Rey, y estauan sugetos al Imperio del Miramamolin de España, que era el señor y Rey vniuersal, a quien los Almorauides reconocian, y este era Hali Aben Tefin Rey de Marruecos agora, puesto que algunos que tenian el señorio desta ciudad en gouierno, se llamassen Reyes, como se ha dicho de los de Valencia. Vino a este socorro, agora fuesse de España, o de tuera, vn Rey Moro llamado Temin: y este juntõ tan poderoso exercito, que venia con animo de dar la baralla: y assento su Real en la ribera de la Guerba a tres leguas de la ciudad, en vn puesto muy auentajado junto al lugar, que llamauan desde los tiempos antiguos Maria, que tenia vn castillo fortissimo, y estava en poder de los Moros. Mas reconociendo, que el exercito de los Christianos era grande, y el suyo no era yqual para resistirle, passados algunos dias, leuanto de noche su Real, y boluiose por el camino por donde auia venido. En esto passo todo el Estio: y siendo ya muy adelante el inuierno por el mes de Deziembre, torno a embiar vn sebrino suyo con grande muchedumbre de gente,

*El Rey do Alfo Jo de Arago el Empera dor.*

para que se entrassen en Zaragoza, y la batallia: y el Emperador salio a el, y diole la batalla, en la qual los Moros fueron rotos, y vencidos: y passaron a cuchillo la mayor parte de ellos, y muchos quedaron presos. Esta batalla, segun parece por las historias antiguas de Aragon, se dio junto a Cutanda cerca de Daroca: y fue muy nombrada: porque se hizo en ella gran matança en los Moros, y el autor mas antiguo, que desto leyó Zurita, escribe, que fue muerto el hijo del Miramamolín llamado Hali Rey de Marruecos: y esto proprio cuentan las historias de los Alarabes, como refiere Luys del Marmol, y añaden, que este Rey Hali yua acompañado de todos los caudillos, y Reyes Moros de la Andaluzia: y que con Hali murieron mas de treynta mil Moros: y los que escaparon desta batalla, se passaron luego a Berberia, y saludarõ por Rey a Brahem Ben Hali su hijo, que fue penultimo Rey de los Almorauides, auviendo Reynado seys años su padre. Dizen tambien en nuestras historias, q̄ en la misma batalla se halló el Conde de Puriers, q̄ vino a seruir al Emperador con seyscientos de cauallo. Los Moros con esta victoria tan grande, q̄ huieron los nuestros desesperados de todo socorro, y remedio, entregaron la ciudad al Emperador a diez y ocho dias del mes de Deziembre del mismo año en la quarta feria. Y rindieronse con ciertas condiciones, y pactos: y el Rey se aposentó en el palacio Real, que llamauan el Açuda junto a la puerta de Toledo. Con el sucesso desta victoria quedó consumada la gloria y triunfo deste Rey, por auer ayuntado a su señorio vna ciudad tan famosa, y tan principal entre las de España, y tan principal por su fundador Cesar Augusto. En ganando el Emperador don Alonso esta ciudad, dize Zurita, que se intitulo Rey della, y lo proprio hizierõ sus sucesores, mas lo q̄ auemos alcanzado es,

*Zarago  
ya gana  
da.*

que se intitulan, y intitulan Reyes de Aragon titulo que le tuuo el Alarabe Aben Huc pocos años despues que se perdió España, como se ha visto. Verdad es, que esta insigne ciudad fue cabeça de los Reynos de Aragon, y Sobrarbre, y del Condado de Ribagorça, y de todo lo que despues se fue conquistando, y adquiriendo dentro de los limites, de lo que es Aragon, distinto del Reyno de Valècia, de Nauarra, y Principado de Cataluña. Aunque ay diferentes pareceres en el año que se ganó, lo mas probable es, que fue en este año de mil y de ziocho.

Fue consagrada la mezquita mayor, y dedicada Iglesia a nuestro Redentor, so titulo de S. Salvador, el mismo año que se ganó, fue puesto por primer Obispo don Pedro Librana, y pues le confirmó el Papa Gelasio Segundo, ay duda que fuese este año de mil y ciento y dezioucho: porque este Pontifice fue electo a veynticinco de Enero, dia de la Conuersion de S. Pablo, deste año, y murio de allí a vna año y cinco dias, en treynta dias del mesmo mes, y era ya el año de mil y ciento y dezinouue, aunque estaua en Guiana el Paps, y pudo ser que desde el dia dezioucho de Deziembre, en que se ganó la ciudad hasta el vltimo del mes se alcanzasse la Confirmacion del Obispado. Mas esta dificultad cessa con entender que no fue el Obispo puesto en el mismo año vsual, sino en el emergente.

Fue entre todos muy señalada la constancia, y valor de don Gaston Conde de Bearne, casa de los Moncadas, y así el Rey le hizo merced de la parte de la ciudad, que era habitada de Christianos, quando los Moros la possen, que eran ciertos barrios de Santa Maria la Mayor, y tuuola el Vizconde con la Vizcondesa su muger doña Teresa, y con Centullo su hijo en honor, intitulandose Señor de la muy noble ciudad de Gara.

Zaragoça, como era costumbre. Dio al Conde Alperche otro barrio, y parte de la ciudad, que esta entre la Iglesia mayor, y el bienaventurado S. Nicolas, adonde aun dura el nombre del Conde de Alperche: y repartio muchas rentas, y posesiones de Eclesia Ricos. Tambien se concedieron a los vezinos, y pobladores de la ciudad de Zaragoza grandes privilegios, y exenciones. Los ricos hombres no tenian obligacion de obedecer a otra persona sino al Rey.

Luis del Marmol cuenta, sacandolo de las historias de los Moros, que el Rey don Alonso cercó esta ciudad de Valencia, y que viendo los de Valencia las muchas tierras que el ganaua, se le rindieron y obedecieron por señor en el año ciento y diez. Dize que el Rey Ali, luego que passó de Africa en el año mil ciento y treze, entró por el Reyno de Toledo acompañado de muchos caudillos de España, y cercando a Monsante, tomó por fuerza a Oreja: lo qual sabido por el Rey don Alonso, dexando la guerra que tenia con los Christianos, fue luego a socorrer a Monsante. Mas Ali no le quiso esperar, y se boluio a Berberia.

El año siguiente estando el Rey don Alonso ocupado en las mismas guerras con Christianos, boluio el Rey pagano, y hizo mucho daño en la tierra, y passando a la ciudad de Toledo, la cercó, y con batio los arrauales, y destruyo toda aquella comarca, y se lleuó de Pecinas, Cabañas, y Magan. Lugares de la Sagra de Toledo mas de quinientos cautiuos: Estas y otras cosas que se refieren en nombre del Rey autor, y de otros, corren por ellos.

*De las demas conquistas del Rey don Alonso el Emperador, y guerras con los Moros hasta su desgraciada muerte, que se contara en el capitulo siguiente.*

Cap. XXXX.



OS caudillos de los Moros de la Andaluzia viendo que el Rey don Alonso de Aragon auia muerto a su Rey Ali, se hizieron particulares Reyes, y señores de las ciudades, que Ali les auia dexado encomendadas. Aben Gumeda, que otros llaman Aben Gama, se alzó con el Reyno de Granada, y con laen, Almeria, y Murcia: el qual sabiendo, que el Rey don Alonso auia ganado a Zaragoza, conuocando otros caudillos Moros, fue sobre ella. Y el Rey don Alonso tornó a juntar sus gentes, y le dio batalla, y le vencio junto a Daroca: en la qual perdió el Moro mucha gente principal, y vn hijo suyo, y passando el Rey victorioso, ganó a Hariza, Daroca, Tarazona, y Calatayud, Tudela, y Soria, con todas sus comarcas en el año del Señor ciento y veynte, y veyntiuno. Ganaronse tambien Alagon, que llamaron Alanona, Epila, que se dixo Segontia como otras ciudades de España, y Riela, y Borja, y los lugares de su ribera Magallon, y Mallen. Aquella ciudad se garó en breue: porque todos los pueblos de su comarca estauan ya rendidos, y la tenian los Christianos ceñida por todas partes. Restaurose en ella la silla Episcopal que en otros tiempos de la primitiua Iglesia auia florecido. Llamo se el primer Obispo, que agora se puso don Miguel. Ganada Tarazona fue el Rey continuando su conquista por lo mas aspero y fragoso de la Celtiberia, y fueron ganando los lugares, que estauan en las riberas de Xalon, hasta llegar a poner cerco sobre Calatayud, que esta en medio de la Celtiberia. Ganose esta ciudad por el Rey, segun algunos afirman dia de San Iuan Baptista del año mil y ciento y veynte, y puso se grandissima diligencia, en poblar.

Año  
1120.  
Año  
1121.